



seglares claretianos



QUID PRODEST

*“Descubriendo caminos para revitalizar nuestra
Espiritualidad”*

“FORMADOS EN LA FRAGUA DEL CORAZÓN DE MARÍA”

Un camino para vivir la espiritualidad del Seglar Claretiano hoy



*Comienza la Cuaresma, tiempo especial de oración y camino de conversión, y qué mejor momento que éste para seguir de manera especial **“Descubriendo caminos para revitalizar nuestra Espiritualidad”**.*

*Siguiendo las líneas de la Asamblea de Guatemala, nos propusimos en la X Asamblea Regional comenzar un trabajo de acercamiento a la experiencia de La Fragua...y tras unos meses de trabajo, aquí está la primera parte: **“QUID PRODEST: En busca de la libertad”**.*

“¿Qué le vale al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?”

*Sobre esta cita que Claret interioriza de la Palabra de Dios, vamos a trabajar, orar y compartir. Un trabajo orientado al examen y a la revisión de vida con el que comenzar la andadura en este nuevo tiempo fuerte. Os hacemos llegar con este material una canción del musical **“Habla Claret”** que esperamos os ayude a comenzar vuestra oración.*

Un abrazo a todos

Consejo Regional Norte



El P. Claret dice en su Autobiografía, número 114: “Había pasajes que me hacían tan fuerte impresión que me parecía que oía una voz que me decía a mí lo mismo que oía”. Cuatro de estos pasajes son los que configuran su vocación y constituirán para nosotros los ejes transversales de la propuesta de personalización.

La experiencia del Quid Prodest: en búsqueda de la libertad.

“Luego dijo a sus discípulos: «El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida la perderá, pero el que pierda su vida por mí la encontrará. ¿Qué le vale al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?» (Mt 16, 25-30) (Cf. Autob. 68)

1.- Notas exegéticas: analizamos el texto a fondo para comprender mejor la Palabra.

- Encontramos textos paralelos en Mc 8, 36 y Lc 9, 25 pero elegimos el texto de Mateo porque fue el que más utilizó el P. Fundador (incluso lo editó con notas propias).
- En algunas traducciones la palabra “vida” es sustituida por la palabra “alma”. Esta traducción no respeta el sentido original del texto. Supone una interpretación platónica del mensaje de Jesús y, por ello, olvida su horizonte cultural propio.
- El «dicho»: «¿qué le vale..?», que seguramente tuvo una existencia independiente enraizada en la sabiduría del pueblo de Israel (dicho sapiencial) y con un precedente muy cercano en el Sal 49, 8 ss: «nadie puede salvarse ni dar a Dios un rescate», tiene muchas posibilidades de ser «auténtico» (pronunciado por el mismo Jesús). No está cristologizado ni es especialmente propenso a la cristologización, aunque por su situación actual - contexto de seguimiento fiel hasta la cruz - parezca un dicho comunitario.
- Evidentemente la expresión de Jesús no se refiere a la vida biológica, ni se trata de vida sana, enferma o larga. Tampoco, como ya hemos advertido, se refiere a la vida inmortal del alma (en sentido platónico). En el horizonte cultural de Jesús la “vida” que merece tal nombre es la vivida en comunión con Dios (Antiguo Testamento) y, por eso, en el Nuevo Testamento, es la “vida” que se compromete a seguir a Jesús hasta el final.



- Y desde este radical trasfondo religioso el «dicho» acontece como una «gran llamada» a la libertad: que el hombre sea el mismo (vida) y no se venda a las cosas que valen menos que él («el hombre rico e inconsciente es como un animal que perece»). Recordemos que una de las “obsesiones” de la predicación de Jesús es liberar al hombre de la «merimnà»: de la preocupación por las cosas materiales que quitan el sueño (Mt 6, 25 ss: « no andéis preocupados...»; Lc 12 23 ss: «¿no vale más el vestido que la vida?..») e imposibilitan descubrir el verdadero sentido de la vida humana.
- En los tres evangelios sinópticos el versículo queda enmarcado en un conjunto de dichos que llaman al seguimiento fiel de Jesús. Las experiencias de cruz no pueden quebrar la fidelidad (cargar con la cruz) del discípulo (recordemos que el contexto es abierto por la primera predicción de la Pasión y la narración de la Transfiguración). Pero sólo el hombre que ha aprendido a distinguir en su vida cotidiana lo fundamental de lo accesorio (libertad de) será capaz de mantener la fidelidad (libertad para) en los momentos de cruz (fracaso, dolor, muerte...) En definitiva, todo los bienes materiales son buenos y queridos por Dios en «tanto en cuanto» (libertad) no impidan el seguimiento de Jesús hasta el final.

¿Cuáles son los impedimentos fundamentales para el seguimiento fiel? No hay apenas diferencias redaccionales entre evangelistas. Sin embargo, los significados se enriquecen cuando la pregunta se inserta en el contexto teológico de cada evangelio.

- **Marcos:** Desde su habitual preocupación cristológica que enseña, con inusitada constancia, la imposibilidad de identificar mesianismo y poder, invita a la contemplación de un Jesús débil, pobre, crucificado, para que la comunidad cristiana llegue a comprender que no hay seguimiento sin cruz.
- **Mateo:** Con su habitual tendencia a moralizar y a situar la vida humana ante el «juicio escatológico», pondría a la comunidad cristiana en guardia sobre el deseo desmedido de riqueza que impediría una vida ética y cristianamente aceptable (cf. Mt 13, 22) y exigiría que todos los deseos humanos sean discernidos a la luz del «juicio escatológico de Dios»: que nadie confíe en su poder o riqueza (¿qué podrá dar el hombre a cambio de su vida...?) pues el «juicio de Dios » llegará a todos por igual.
- **Lucas:** Dada su insistencia en el seguimiento de Cristo pobre estaría haciendo una fuerte llamada al «estilo de vida» (espiritualidad) cristiano: austeridad, compartir, amor generoso y crucificado... y la parábola del epulón (Lc 16, 1 ss) remitiría el versículo al «juicio de Dios» y a la exigencia cristiana de «ser misericordiosos».

2.- Relevancia para la vida laical.

El mensaje del QUID PRODEST posee unas resonancias especiales en las personas que se encuentran instaladas, pero que, al mismo tiempo, experimentan insatisfacción y deseos de búsqueda. Estas resonancias, que constituyen la respuesta al reto Instalación/Búsqueda, deben ser discernidas adecuadamente y presentadas como posible camino de fidelidad.



- El mundo es una realidad querida por Dios. Es preciso amarla como tal, integrar todas sus dimensiones y valores. No se puede partir de una actitud de rechazo sistemático o de sospecha, como si la corrupción del pecado fuera una palabra más decisiva que la salvación de Jesucristo. El creyente no demoniza la cultura, no contempla con ojos fatalistas el devenir humano, los esfuerzos por ir logrando un mundo mejor.
- Pero el mundo es también una realidad relativa que no tiene plena consistencia en sí misma. Más aún: el mundo puede convertirse en un ídolo que impide el acceso al Único Absoluto que es Dios. En el seno de una cultura de la increencia autosatisfecha, es preciso provocar una crisis mediante el anuncio de la palabra interpeladora del «Quid prodest» que desenmascara las idolatrías y las falsas seguridades que vienen de una concepción absolutista de la ciencia, de la política o de la economía y que se vuelven contra el mismo hombre en forma de alienación.
- El hombre, finalmente, está hecho para salir de sí mismo y responder libremente a la llamada que brota de su interior, aunque ésta se halle recubierta de múltiples adherencias. Pasar de las seguridades penúltimas sobre las que tendemos a asentarnos a la «seguridad de Dios» es la primera y principal conversión. El hombre contemporáneo necesita escuchar la Voz que viene de su nostalgia de vida nueva y que le invita a romper con su instalación y autosuficiencia para creer en el Dios del Reino.

3.-¿Cómo podemos vivir este itinerario espiritual hoy?

El QUID PRODEST nos coloca frente a la verdad de nosotros mismos, nos ayuda a interrogarnos sobre el sentido de nuestra vida (Ideario n.31 «[Nuestra vida espiritual, como la de Jesús, tiene dos puntos de referencia: Dios y los hombres \[...\] comprometiéndonos en la animación cristiana de las realidades temporales y en la acción transformadora del mundo](#)»).

La Palabra “*¿Qué le vale al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?*” (Mt 16, 25-30) nos empuja a descubrir la eventual inmovilidad y rutina en la que podemos vivir y nos introduce en un camino de búsqueda de la voluntad de Dios, de conversión. Se trata de hacer una clara opción por la vida plena que Jesús ofrece en contraste con otras alternativas mundanas.

Los medios principales de crecimiento espiritual son:

- **el examen** entendido como discernimiento de las claves desde las cuales vivimos nuestra vida seglar (Ideario n.13 «[Como todos los cristianos, estamos llamados a hacer de las bienaventuranzas nuestra propia regla de vida...](#)»)
- **la revisión de vida** como ayuda fraterna para seguir creciendo como personas creyentes en las complejas situaciones que hoy nos ha tocado vivir (Ideario n.16 «[Como Jesús buscamos incesantemente la voluntad del Padre; la descubrimos en su Palabra, en la oración, en las enseñanzas de la Iglesia, en el diálogo con los hermanos, en los acontecimientos, en los signos de los tiempos...](#)»).



4.- María en el QUID PRODEST

En este núcleo María es para nosotros la Protectora que nos protege de los peligros que amenazan nuestra vida. (Ideario n.35 «Dentro del misterio de Cristo, vivimos el misterio materno de María, siempre desde una perspectiva misionera. Con amor filial la contemplamos como modelo de seguidora de Jesús y colaboradora de su misión. Como en Claret, su presencia en nuestras vidas marca nuestra vivencia apostólica: nos forma para la misión, nos envía y, con su presencia materna, hace fecundas nuestras acciones de evangelización. Por eso nos entregamos y consagramos especialmente a su Corazón.»).

Oración filial y apostólica al Corazón de María

*¡Oh Virgen y Madre de Dios!, yo me entrego por hijo tuyo.
Me confío a tu amor materno
para que formes en mí a Jesús,
el Hijo y el Enviado del Padre,
el Ungido por el Espíritu Santo
para anunciar la Buena Nueva a los pobres.
Enséñame a guardar, como tú, la Palabra en el corazón,
hasta convertirme en Evangelio vivo.
Pide la fuerza del Espíritu
para que sea testigo de Cristo entre los hombres.
Infúndeme tu amor materno
para que les revele al Padre
y sientan la alegría de ser hijos de Dios
en la comunión fraterna de la Iglesia.
Madre, aquí tienes a tu hijo. Fórmame.
Madre, aquí tienes a tu hijo. Envíame.
Madre, aquí tienes a tu hijo. Habla por mí. Ama por mí.
Guárdame, no sea que anunciando a otros el Evangelio,
quede yo excluido del Reino.
En ti, Madre mía, he puesto toda mi confianza.
Jamás quedaré confundido. AMÉN.*



5.- Para ayudar a la oración

En un ambiente de silencio y paz interior, ante Dios, en clima de oración, trata de escrutar en tu interior:

1°. ¿Cómo te encuentras al inicio de esta Cuaresma en los aspectos más significativos de tu vida: familia, trabajo, relaciones, etc.

2°. Una de las tentaciones más frecuentes de la vida cristiana consiste en creer que no podemos avanzar, que eso de la conversión, de ir dando pasos, es inútil, que yo ya llegué a una edad en la que todo cambio es a peor, etc. Trata de rastrear y poner nombre a las sombras que habitan en tu interior y que ponen freno a los impulsos del Espíritu de Dios.

3°. En tu quehacer de cada día, ¿Qué es lo realmente importante? ¿A qué das más valor? ¿Dónde gastas tus energías con más fuerza? (No tiene por que ser a lo que dedicas más tiempo...sino a la calidad y entrega de lo que haces o te toca hacer).

4°. ¿Qué pasos pequeños pero de calidad puedes entrenar en este tiempo de crecimiento llamado cuaresma?